

ADRIAN GOIZUETA

"COSTA RICA ME ABRIÓ LAS PUERTAS ENSEGUIDA"

Se exilió en el país caribeño para huir de la dictadura militar y encontró un escenario propicio para desarrollar una carrera musical que estaba en pleno ascenso. Vuelve a la Argentina para presentar su último álbum, en el que compartió canciones con Víctor Heredia, Jairo y Luis Salinas.

Por Damián Damore • Fotos: Gentileza BYM

Te escucho como si estuvieras en el Vaticano", ironiza el músico argentino residente en Costa Rica, Adrián Goizueta, sobre la comunicación telefónica con delay que estableció con El Federal. Goizueta se exilió en San José hace ya más de 34 años y forjó una carrera musical con base en el Caribe. "No hace falta hacer muchas cuentas, para encontrar los motivos por los que me fui, ¿verdad?", se explaya remarcando una "I" final con una mezcla de tonada porteña, lo que le ha significado el apodo de "el argentino". Su nomadismo le quedó impregnado y viajó de un lado para el otro con la música: no sólo grabó en Costa Rica, sino que también desarrolló su vasta carrera en Estados Unidos y Holanda, por ejemplo. En mayo, Goizueta regresa al país para una serie de conciertos que serán la excusa de la presentación de su último



álbum: "Dúos del alma", en donde compartió canciones con Víctor Heredia, Jairo y Luis Salinas, entre tantos músicos argentinos y extranjeros. "También apareció colada una mujer, mi madre, Norma Helena Gadea, con quien canté "Dale una luz", remarca.

-Un destino habitual de los que escapaban de la dictadura fue México, ¿qué lo llevó a usted a Costa Rica?

-Un dedo en el mapa.

-¿Cómo es eso?

-Me han hecho muchas veces esa pregunta y aún resulta una respuesta curiosa para los

periodistas de Costa Rica. Hoy me consideran parte de su cultura, pero al principio tenían muchas dudas. Vine aquí porque me dijeron: "Te vas o te vas". Con mi compañera compramos un globo terráqueo, lo dimos vuelta y metimos el dedo en un país a ver qué salía. ¡Salió India! Nos queríamos matar.... la India era demasiado. La segunda vez salió Costa Rica. Así que empezamos a leer algunas cosas del país. Costa Rica es un país sin ejército; era en su momento un país que le dedicaba una buena porción de su presupuesto a la cultura, y ahora disminuyó. Fue un lugar muy atractivo para pensar en hacer un proyecto profesional y de vida, así que compramos el pasaje y vinimos. Tuvimos mucha suerte. La gente acá es muy amable, se nos abrieron las puertas enseguida. Además, Enrique Granados, el agregado cultural de la embajada de Costa Rica en la Argentina, es



un cantor de ópera, por lo que su relación con la música hizo que tomáramos contacto con otros músicos. Le gustó tanto mi trabajo que enseguida recibí recomendaciones de su parte. En breve estuve contratado por el conservatorio más importante del país.

-Aunque ciertamente no hubo nada casual: se trató de exilio.

-Sí. Yo tenía mi actividad política, soñaba en grande, tenía 22 años cuando militaba y tenía el grupo Canto América: uno de nuestros músicos fue un desaparecido. Ahí comenzó a haber un alto grado de incertidumbre, cada uno de los demás podía ser el próximo. En ese tiempo hacíamos un espectáculo sobre presos políticos que se llamaba “Luisa entre paredes y aceros”, de Alejandro Tarruella. Era un trabajo muy interesante, pero un trabajo muy difícil porque lo hacíamos en plena dictadura.

-“Dúos del alma” fue grabado en Costa Rica, pero usted ha grabado también en otros lugares como Estados Unidos, ¿cuál es nivel técnico en Costa Rica?

-Es muy alto el nivel técnico de los estudios, pero mi carrera discográfica es larga, habría querido que sean sólo diez discos, mejor distribuidos. Pero no me puedo quejar. Cuando empecé a grabar acá, empecé en el estudio de la CBS. Estábamos mucho más cerca de las cosas que en Argentina sólo veíamos en las revistas. Mi primer disco lo hice acá, luego empecé a girar. Yo vivo en Costa Rica, pero viajo mucho. Hago entre seis y siete viajes por año, algunos de ellos largos. Estos países del Caribe están en el centro de todo y casi estás obligado a salir, no te queda otra. A veces, el país no te alcanza. Por eso grabé en México, en Canadá y también en Estados Unidos. En Costa Rica es muy alto el nivel téc-

“TENIA EL GRUPO CANTO AMERICA Y UNO DE NUESTROS MUSICOS FUE UN DESAPARECIDO. AHI COMENZO A HABER UN ALTO GRADO DE INCERTIDUMBRE, CADA UNO DE LOS DEMAS PODIA SER EL PROXIMO.”



"EN GENERAL LOS DISCOS DE DUOS RESULTAN SUPERFICIALES, HAY MUCHOS DISCOS ASI DE GENTE QUE NI SIQUIERA SE CONOCIO: SE MANDABAN LA PISTA Y YA, PORQUE ALGUNOS ACUERDOS DISCOGRAFICOS SELLAN ESE TIPO DE ACUERDO. ACA NO HAY NADA DE ESO."

nico de los estudios.

-¿Le cabe bien el mote de cantautor?

-Yo no soy un cantautor, yo soy un catedrático de la carrera de composición. Soy también arreglador y director de orquesta, de manera tal que he hecho un trabajo importante con mi música y con la de otros como para caer sólo en la definición de cantautor.

-Los discos de dúos siempre fueron difíciles de comprender y defender, ¿qué dice del suyo?

-En realidad, "Dúos del alma" se define solo. Uno siempre se pregunta cómo se define un disco. El título tiene que ver con la producción del trabajo. Es un disco

de corazón, es un disco hecho con amor. Los que participaron fueron mis compañeros de viaje, a muchos de los ar-

gentina, sino en otras parte del mundo. En el momento en que pensé en hacer este disco, pensé en hacerlo tran-

quilo. En general los discos de dúos resultan superficiales, hay muchos discos así de gente que ni siquiera se conoció: se mandaban la pista y ya, porque algunos acuerdos discográficos sellan ese tipo de acuerdo. Acá no hay nada de eso. No tiene nada que ver con esos zarpazos de algunas discográficas para ver cómo se salvan. Lo maravilloso fue que se dio de manera espontánea, el primero fue con Jairo, que estuvo de visita por aquí. Los que me acompañaron eligieron las canciones más que querían cantar y, creo, que cumplimos con los deseos de todos. Fue un disco que demandó tres años de trabajo. Me encantó el resultado, es un disco sin presiones. **EF**

CUATRO CONCIERTOS

Esa cantidad de veces se presentará Goizueta en su paso por Argentina. El 7 y el 21 de mayo tocará en la Capital Federal, en el Teatro del Viejo Mercado, Lavalle 3177, en el barrio del Abasto. En el medio de esas dos fechas visitará la ciudad de La Plata (el 13, en el Teatro Café-Concert) y de Bolívar (el 20, en el Teatro El Taller. En cuanto a la logística que impone presentar un disco completo de dúos, Goizueta asimila tranquilo el desafío. "Muchos de los músicos argentinos están avisados de las fechas, pero no voy a someterlos a cosas raras. Bolívar queda a trescientos kilómetros de Buenos Aires. Puedo invitar a músicos de esa localidad. Esto es como hacer un disco sinfónico, lo hacés, pero cuando lo tenés que presentar decís, "¿y ahora de dónde saco a la sinfonía?"